

LA TEMIBLE GRIPE

LA VERDAD SOBRE EL MAL QUE AFLIGE A ESPAÑA



El doctor D. César Chicote en su laboratorio. (Fot. Alfonso.)

Habla el Dr. Chicote

Abrumados por las alarmantes noticias que de todos los pueblos de España llegan a la Redacción de nuestro periódico, y temerosos de que la desconocida epidemia vuelva a causar en Madrid los estragos que produjo la próxima pasada primavera, decidimos conocer la opinión científica, precisa y autorizada del sabio director de nuestro Laboratorio Municipal.

Don César Chicote no es un madrileño que empieza su vida a media mañana. Su laboriosidad le lleva, antes de las nueve, a sus reacciones y precipitados, y nosotros que lo sabemos, hemos ido a sorprenderle con Alfonso, en su templo de modernas alquimias, en cuyo ambiente flotan los filantrópicos genios de Orfila, Lavoisier, Koch, Curie, Cajal, Ehrlich y Pasteur.

Deseando mostrar el alma de niño que en cerebro de sabio oculta nuestro bacteriólogo, inquirimos algo que nos revele sus primeros años profesionales.

Pero el doctor sonríe y arguye con modestia: «Eso me causa alguna violencia, y usted me perdonará si no le facilito los detalles que desea sobre mis comienzos en esta inacabable tarea a que consagro todos los amores y todas las energías de mi vida».

Salvamos discretamente este pequeño escollo y volvemos a preguntar:

—¿Qué epidemia—que usted recuerde—puso en mayor peligro la salud pública madrileña?

—El tifus exantemático, en 1909.

—¿Y cuál fué el origen de ésta?

—Las malas condiciones en que se hacía la recogida de mendigos, en cuya función no intervenía, por cierto, el Ayuntamiento.

—¿Y puede usted decirnos en qué consiste la epidemia actual?

—Diga usted a sus lectores, que unánimemente la consideran todos los clínicos como gripe o influenza.

—¿Y de dónde procede?

—No creo que se posea suficiente información para saber de una manera indiscutible su procedencia, toda vez que la situación anormal por que atraviesa Europa imposibilita —o por lo menos dificulta mucho— el intercambio de noticias sanitarias. En el extranjero se la ha denominado, creo que injustamente, «gripe española», y yo puedo asegurarle que, durante el invierno de 1915-1916, una grave epidemia de gripe invadió todo el territorio de los Estados Unidos, y que, publicaciones y correspondencia procedentes de dicho país, fechadas en marzo del presente año, hablaban aún de la existencia de la gripe en aquella época.

—¿De modo que vino...?

—Ya digo que no se conocen datos absolutos—como antes expuse—en apoyo de que la enfermedad tuviera su origen fuera de España; pero bien pudiera ser así, pues parece ser que hizo su primera aparición en un puerto del litoral muy frecuentado.

Como esta afirmación ya la habíamos oído iniciar a respetables personas, nos ratificamos en nuestra creencia sobre el exótico origen de tan aflictivo mal.

—¿De modo que nuestra labor informativa, preguntando:

—¿Cuál es la clasificación bacteriológica de la gripe?

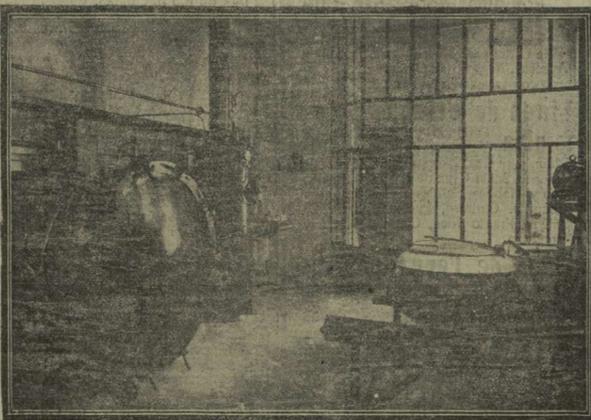
El doctor Chicote prosiguió de este modo:

—El Laboratorio Municipal dió ya cuenta de sus investigaciones en una extensa nota presentada al Concejo la pasada primavera.

Entonces afirmó y hoy ratifica:

«1.º Que en los esputos y exudado faríngeo de los enfermos no se encontraba ninguna especie microbiana distinta de las que habitualmente se encuentran en la boca, faringe y primeras vías respiratorias. 2.º Que en la mayoría de los exámenes se había advertido predominio de estreptococos y de un diplococo Gram negativo del grupo del catharralis. 3.º Que el cocobacilo de Pfeiffer sólo se encontraba en la décima parte de los casos, y siempre mezclado con los demás gérmenes. 4.º Que los exámenes de sangre no demostraban la existencia de gérmenes en ella, pero que

de material sanitario nos impulsó a insistir. —Pero el Laboratorio Municipal está dotado de modo que se pueda realizar una eficaz labor? —Sí, señor; cuenta con elementos necesarios de investigación y desinfección—aun luchando con las dificultades, de todo or-



Vista parcial de la sala de estufas de un parque de desinfección.

permitían diferenciar perfectamente la gripe de las fiebres tifoideas, aun en los casos de forma intestinal, clínicamente muy semejantes.

—Extendida la enfermedad a otras naciones, demuestra la exactitud de lo sostenido por el Laboratorio, la lectura de las revistas médicas extranjeras: en ninguna parte, que sepamos, se han encontrado otros gérmenes que los que nosotros vimos, y todos convienen en que el bacilo de Pfeiffer sólo se ve en una minoría de casos exist-

den—que con relación a suministros y renovación de materiales se viene tropezando. Afortunadamente hubo previsión, y, de no haber sido así, resultaría actualmente poco menos que imposible la adquisición de cuanto se necesitase ante un conflicto sanitario.

—¿Y qué medidas se han de poner en práctica por los particulares para evitar el mal que aflige a España entera?

—Sobre este particular, remita usted a sus lectores a la información que hace «El



Trabajos en el departamento de vacunas bacterianas y epidermología. (Fotos Bárcena.)

tiendo cada vez menos partidarios del mismo como agente específico.

—En vista del resultado del examen bacteriológico, ¿se tratará de un virus que se asocia con bacterias diversas de las habituales en la boca y rinofaringe?

—Nosotros, diga usted que aun seguimos insistiendo en estos estudios.

—¿Oídas las científicas razones que anteceden, nuestro temor de que Madrid carezca

Siglo Médico», por iniciativa del doctor Cortezo, que lo dirige.

Yo sólo diré a usted que, actualmente, se emplean medios de acción general anti-infecciosa, y quizás especial; además del oro coloidal, colaurina y las inyecciones de sangre, procedente del mismo enfermo. Y ahora pensamos en la posibilidad de utilizar estas inyecciones de sangre en profilaxis.

Por su parte, este Laboratorio está dispuesto a prestar su colaboración a cuantos clínicos lo reclamen.

—¿Y qué medios propondrá el Municipio?

—Ya deben conocer los lectores de «El Día» la proposición del Sr. Silveira en la sesión del pasado viernes, por la cual se votó un crédito destinado a reforzar el personal del servicio de desinfección y a otras atenciones sanitarias.

Y el amable bacteriólogo nos tranquiliza, asegurando que cuenta con material sanitario suficiente, no sólo para la población, sino para aumentar el servicio en las estaciones de ferrocarriles y aun para auxiliar a los pueblos de toda la provincia.

Hablamos luego de pequeños detalles, previstos por el Dr. Chicote para casos extremos—que, según él, no son de temer por ahora—, y el ingenioso Alfonso preparaba cautamente su «chassis» para sorprender al jefe del Laboratorio Municipal en medio de sus elementos de trabajo.

Y así, por sorpresa, del mismo modo que le abordamos para que nos hiciera tan autorizadas como útiles declaraciones, logró el popular fotógrafo brindar a nuestros lectores las notas gráficas que publicamos, las únicas que D. César Chicote ha permitido conceder en su larga vida profesional.

Y comprendemos esa modestia; acostumbrado a ver un sin fin de microorganismos con la lente del microscopio, que todo lo agranda, el químico ilustre se coloca siempre del lado de la lente, que todo lo disminuye.

Pero en nosotros está contemplarlo en su verdadero sentido y magnitud.

Natalio Plaza

Desde el presente mes de Octubre publicará semanalmente

RIE I E

en número extraordinario, una novela inédita de autorizada firma.

Las novelas que publicará

El Día

durante el mes de Octubre, serán las siguientes:

EL ESPAÑOL ERRANTE, por J. Ortega Muñilla.

EL MALEFICIO DE LA U, por Pedro de Répide.

EL GRAN PECADO, por Antonio de Hoyos y Vinent.

LA PRINCESA DIABOLICA, por Emilio Carrere.

ASAMBLEA GREMIAL

CORDOBA 2 (12 n.). Hoy se celebró la primera sesión ordinaria de la Asamblea nacional de la Federación gremial.

Presidió el Sr. Marraco.

En representación de la Unión de defensa del comercio de Valdepeñas, el Sr. Albany se declaró contrario al proyecto de aumento de la contribución.

El Sr. Castañiga, en nombre de los alpargateros de Barcelona, censuró al Gobierno, y especialmente los proyectos del Sr. Besada, con respecto a la política económica.

Después, el Sr. Serrano, en nombre de la Defensa mercantil nacional, aconsejó la unión del comercio para conseguir la finalidad de esta Asamblea.

En nombre de los taberneros de Madrid, el Sr. Martínez combatió la creación de nuevos impuestos.

El Sr. Moro hizo referencia a los perjuicios que sufre el comercio por las deficiencias en los transportes, evidenciando la falta de energía por parte del Gobierno.

Este mismo asunto fué tratado también extensamente por el representante de Valladolid, señor Arias.

Habló finalmente el Sr. Marroco, que anunció que en la próxima sesión se tratará de la creación de Sindicatos mercantiles y de transportes.

NOTICIAS

ESCUELA MILITAR UNIVERSITARIA. Instrucción rápida. Colmenares, 5 duplicado.

Ha dado a luz con toda felicidad un robusto niño la esposa de nuestro buen amigo el acudado comerciante de Tardienta D. Mariano Gavín.

Tanto la madre como el recién nacido se encuentran en inmejorable estado. Que sea enhorabuena.

El alcalde ha concedido una prórroga hasta el día 10 del actual para pagar sin recargo el arbitrio de inquilinato.

Asociación para la enseñanza de la mujer

En esta Sociedad han dado comienzo el día 1.º las clases del presente curso. Las excelentes condiciones higiénicas del local, construido ad hoc, no superadas por los demás centros de enseñanza, facilitan la no interrupción de las tareas escolares. Sin embargo, la matrícula se ha prolongado hasta el día 15 del actual, por estar ausentes numerosas familias.

Horas de secretaría: 10 a 12

EMPLEADOS

LEED El Día

sensor de vuestros intereses

POLÍTICA INTERNACIONAL

LA GRAN BULGARIA

Si las aspiraciones de los pueblos balkánicos estuvieran fundadas en el exacto conocimiento de la Historia, se hubieran podido evitar muchas calamidades; pero, desgraciadamente, en los Balkanes, leyenda e historia se confunden todavía, y el viejo canto épico reemplaza a la crónica documentada.

La exuberante imaginación de los eslavos del Sur exagera todavía las leyendas, y por este medio se llega simultáneamente a los «derechos indiscutibles» de búlgaros, serbios y griegos sobre casi toda la Península balkánica.

Los griegos invocan el hecho que hasta mediados del siglo pasado todos los cristianos de los Balkanes, pertenecientes a la Iglesia ortodoxa, estaban sometidos al patriarca griego que residía en Constantinopla. Los serbios se vanaglorian de Duchan-el-Grande, que en el siglo XIII reunía, bajo su cetro, casi toda la Península, mientras que los búlgaros invocan la memoria de su Zar Simeón, que en el siglo X realizó la misma empresa.

Pero si prescindimos de estos recuerdos históricos de escaso valor, debemos reconocer que la provincia en litigio, es decir, Macedonia, está poblada en su mayor parte, por búlgaros, aunque sea imposible sostener el derecho exclusivo de este pueblo. Macedonia es el país más abigarrado del mundo, donde búlgaros, serbios, griegos, albaneses y kutzovacos forman un mosaico muy pintoresco. Como entre el idioma serbio y el búlgaro apenas hay diferencia, muchos habitantes de Macedonia ignoran a qué nacionalidad pertenecen. El sentimiento religioso es a menudo más decisivo que el sentimiento nacional; el eslavico, que pertenece al patriarcado, se dice serbio, y el que reconoce por el contrario, la Iglesia búlgara autónoma, se considera búlgaro. En los últimos decenios, la Iglesia búlgara y sus escuelas han hecho gran progreso en Macedonia, a tal punto, que antes de emprender la guerra contra Turquía, Serbia reconoció el derecho de Bulgaria sobre esta provincia, aunque después de la segunda guerra balkánica haya repartido a Macedonia con Grecia, en perjuicio de Bulgaria.

El sentimiento de su fuerza, sus victorias sobre los turcos y la imaginación desenfadada propia a todos los balkánicos, ha aumentado las ambiciones de los búlgaros hasta lo inverosímil. No sólo exigen toda la Macedonia, parte de Albania, la vieja Serbia y la orilla oriental del río Morava, sino también la Tracia, la Dobrudcha y la parte meridional de Besarabia. Alemania ha ayudado por todos sus medios a Bulgaria para que pueda realizar su unidad nacional; pero no puede permitir, sin embargo, que Turquía fuera despojada de Tracia y de la «ciudad santa», que es para los turcos Adrinópolis. Tampoco podía permitir que la Dobrudcha septentrional, habitada por alemanes, turcos, tártaros y rumanos, sea sometida sin condiciones a la dominación búlgara, y que la Besarabia meridional formara parte de la Gran Bulgaria, bajo el pretexto de que en la Edad Media más remota fué por algún tiempo residencia de los zares búlgaros. Algunas declaraciones del presidente del Consejo, Malinof indican que estas disposiciones de Alemania han causado profundo descontento entre los «chauvinistas» búlgaros, y es indudable que este descontento—aumentado por el cansancio de guerra de seis años (desde octubre de 1912)—fué la causa de la defecación de Bulgaria.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

El sentimiento de su fuerza, sus victorias sobre los turcos y la imaginación desenfadada propia a todos los balkánicos, ha aumentado las ambiciones de los búlgaros hasta lo inverosímil. No sólo exigen toda la Macedonia, parte de Albania, la vieja Serbia y la orilla oriental del río Morava, sino también la Tracia, la Dobrudcha y la parte meridional de Besarabia. Alemania ha ayudado por todos sus medios a Bulgaria para que pueda realizar su unidad nacional; pero no puede permitir, sin embargo, que Turquía fuera despojada de Tracia y de la «ciudad santa», que es para los turcos Adrinópolis. Tampoco podía permitir que la Dobrudcha septentrional, habitada por alemanes, turcos, tártaros y rumanos, sea sometida sin condiciones a la dominación búlgara, y que la Besarabia meridional formara parte de la Gran Bulgaria, bajo el pretexto de que en la Edad Media más remota fué por algún tiempo residencia de los zares búlgaros. Algunas declaraciones del presidente del Consejo, Malinof indican que estas disposiciones de Alemania han causado profundo descontento entre los «chauvinistas» búlgaros, y es indudable que este descontento—aumentado por el cansancio de guerra de seis años (desde octubre de 1912)—fué la causa de la defecación de Bulgaria.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.

Ahora nos preguntamos: ¿de qué habrá servido a Bulgaria su gesto inflexible? Seguramente tendrá que renunciar a todos sus sueños de grandeza, no solamente a los territorios cuya incorporación le negó Alemania, sino también a Ispit, Monastir y Okhrida. Las tres guerras consecutivas habrán sido estériles, y mucho más que a Alemania, Bulgaria se ha perjudicado a sí misma.